para formarnos un cuadro más preciso de las condiciones ambientales que rodeaban al sitio, aunado esto a otros indicadores ambientales como vegetación.

# Bibliografia

Alvarez del Castillo, C.

1984 Informe del análisis de los restos vegetales del proyecto Huatabampo. Laboratorio de Paleobotánica, Departamento de Prehistoria. INAH.

Alvarez P., A. Ma.

1985 Huatabampo: consideraciones sobre una comunidad agrícola prehispánica en el sur de Sonora. Tesis de licenciatura en arqueología. ENAH. INAH.

Arroyo Cabrales, J.

1982 Informe del análisis de los restos de vertebrados terrestres del Proyecto Huatabampo. Laboratorio de Paleozoología, Departamento de Prehistoria, INAH.

Díaz-Pardo, E. y J. Barragán S.

1984 Análisis de los restos de peces del Proyecto
Huatabampo, Laboratorio de Cordados,
Departamento de Zoología, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, IPN.

Di Peso, C.

1974 Casas Grandes, A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca. The Amerind Foundation

Haury, E.

1976 The Hohokam. University of Arizona Press,

Martin, P.S.

1970 The Last 10 000 Years. The University of Arizona Press.

Mora E., J. I.

"Nuevo procedimiento de datación arqueológica y otras aplicaciones del crecimiento diferencial en moluscos". Antropología americana, 2:121-128.

Polaco, O.

1984 Informe preliminar de los moluscos de Huatabampo, Sonora. Laboratorio de Paleozoología, Departamento de Prehistoria, INAH.

# Rutas de intercambio y objetos de concha en el Noroeste de México

Argl. María Elisa Villalpando Canchola\*

El enfoque del presente trabajo no va dirigido al estudio de la concha de pelecípodos y gasterópodos como desechos de alimentación, sino a su uso como elementos de ornamentación y a su entrada en las redes de intercambio inter-regionales en el Noroeste de México en época prehispánica. Redes de intercambio que han sido, a nuestro juicio, acertadamente descritas por Riley (1982) para el denominado periodo protohistórico.

No debemos dejar de mencionar, en este momento, que las valvas y caracoles marinos fueron y han sido usados en la decoración personal de los grupos de recolectores-pescadores-cazadores; sin embargo, consideramos que las técnicas de manufactura de estos materiales ornamentales, no implicaron la complejidad de elaboración de las llamadas pulseras y brazaletes, o no requirieron acudir a fuentes geográficamente definidas para la obtención de las materias primas.

El uso de las valvas y caracoles marinos con técnicas de trabajo sofisticadas, aparecen como evidencias arqueológicas en áreas culturales específicas, unidas a otras características arqueológicas de esos grupos, como son ciertos tipos cerámicos, y, especialmente la agricultura.

Son bastante conocidos los objetos suntuarios en concha para el área hohokam del actual suroeste de Estados Unidos, así como los materiales arqueológicos en concha de Casas Grandes, en donde, para el llamado Periodo Medio, fueron recobrados de cuartos de almacenamiento, más de cuatro millones de objetos en conchas

<sup>\*</sup>Centro Regional del Noroeste, INAH



procedentes de las costas sonorenses del Golfo de California.

Di Peso postula que las fuentes de aprovisionamiento de materia prima de los grupos de Casas Grandes, se localizaban en lo que actualmente corresponde a territorio sonorense en las costas de Guaymas, y que las rutas seguidas hasta Chihuahua pasaban por las sierras y valles de la Sierra Madre:

... las rutas conocidas como veredas Chuhuichupa y Tres Ríos, salen de la ciudad al oeste, cruzando las montañas a Nácori Chico, a través del Valle Chipájora, a la actual Sahuaripa y subiendo por este afluente hacia el valle de Nuri, bajan por el Cedros hacia la desembocadura del Río Yaqui o del Mátape, donde desembocan en el Golfo de California cerca del paralelo 28 (Di Peso, 1974:401).

Sin embargo, a pesar de estas apreciaciones, los materiales arqueológicos en concha han sido encontrados en pocas partes del área sur de Sonora, posiblemente debido esto a las escasas investigaciones. Cabe destacar entre éstas las de las últimas décadas, como las realizadas en el área del somontano por Pailes (1972) y las de Alvarez Palma en el área de Huatabampo (1979).

### Información etnohistórica

Las referencias históricas de los grupos de Sonora, nos indican que se encontraba bastante difundido el uso de valvas y caracoles marinos como elementos de ornamentación. Adamo Gilg, en 1692, (en Di Peso y Matson, 1965:53-54) anotó entre los seris que

. . . del cuello cuelga una concha redonda hermosamente pulida junto con toda clase de semillas, frutos, cuentas y otra clase de cosas sin valor.

Otras referencias al uso de las valvas y caracoles marinos como ornamentos provienen de documentos que nos hablan de los pimas bajos. En el pueblo de Oera, Obregón describe que usaban ropa de algodón y de pita bien tejida, y que se adornaban con cuentas de caracol y madreperla (Pennington, 1980: 24)

Segesser hizo también algunas observaciones sobre

el uso de perforaciones en la nariz y en las orejas entre los pimas de Tecoripa, a más de que los describe como muy afectos a decorarse con cuentas y conchas. Sabemos también del uso de narigueras entre los nevomes para los siglos XVII y XVIII (op. cit.:307).

Perez de Rivas menciona que entre los yaquis:

... la barba y brazos se labraban al modo de las moras de Berbería y los ojos con alcoho; las orejas adornaban con unos lazos de hilo de algodón azul, porque agujerándolas alrededor colgaban de ellas algunos dijecillos y aun los varones hacían lo mismo, colgando también de la ternerilla de la nariz, que taladraban desde niños, unas pedrezuelas a modo de esmeraldas, que ellos estiman mucho (Pérez de Rivas, 1985, T. 11:86).

## Información arqueológica

Sabemos, sin embargo, por los resultados de las investigaciones arqueológicas realizadas en Sonora, que el uso de la concha como elemento de adorno personal tiene una profundidad mayor en el tiempo.

Para la Costa Central de Sonora, Bowen (1976: 24, 31, 87) reporta el hallazgo de un collar asociado a un entierro de adulto. Este collar está compuesto por 6 300 cuentas de concha, perforadas en forma de disco, de unos 5 mm de diámetro.

Las colecciones que hicieron Holzkamper (1956) y Dockstader (1961) en las áreas de Bahía Kino y Tastiota, estaban compuestas por artefactos y adornos en concha, algunas de las cuales estaban "finamente incisas". Otros materiales reportados fueron pendientes pequeños. Sobre los artefactos no se tiene mayor información.

Dixon (mecanoescrito) menciona el hallazgo, en una cueva cerca de Guaymas, de un entierro múltiple; dentro de los materiales asociados estuvieron: un disco plano muy delgado con 11 perforaciones en su alrededor, posiblemente de la especie *Pinctada*. Se encontraron también 29 cuentas en concha, probablemente de secciones de *Chama*, y dos cuentas más en otra clase de pelecípodo.

La problemática que pretendemos tratar en este momento, se relaciona no tanto a los hallazgos de cuentas perforadas y pendientes, sino con los elementos o materiales arqueológicos que se describen como brazaletes y/o pulseras, elementos que han



aparecido en algunas de las áreas antes mencionadas. Pailes (1972) describe para el área sur del estado de Sonora, en el somontano que:

Uno de los hechos más notables sobre la distribución de artefactos en concha es la alta correlación con los sitios de la Fase Cuchujaqui. La mayoría de la concha representa fragmentos sin evidencias de lasqueado o pulido, aunque no se descarta que se trate de desecho de manufactura. No se considera desecho de alimentación porque llevaría de 1 a 2 días transportarlos desde la costa, además de que se encontraron 7 conchas enteras junto a una antigua vereda, todas eran de la especie Glycymeris gigantea, y ya que no son partes complementarias, se presupone que fueron abiertas antes de ser transportadas.

Se encontraron 14 fragmentos que son claramente desecho de manufactura. Se trata de las partes centrales de pelecípodos que tienen facetas en el margen externo, lo que resulta de la remoción de la parte central de las valvas, evidencia que se presupone constituye el primer paso en la manufactura de anillos. Estos fragmentos son idénticos a los que han sido encontrados en el área Hohokam (Pailes, 1972:319-322).

Pailes menciona también que la gran elaboración de los materiales hohokam está ausente en las culturas del sur de Sonora.

En las excavaciones de la Cueva de la Colmena, se encontraron dos entierros por inhumación, y asociados a uno de ellos estuvieron un collar y aretes de concha nacarada, muy frágiles, así como un fragmento de pulsera en concha y otros materiales más en piedra. El collar estaba formado por tres pendientes que muestran un alto grado de trabajo. Las tres piezas son extremadamente delgadas, y la central tiene un grabado bastante elaborado. Pailes postula que este collar posiblemente no tuvo un uso cotidiano, sino que fue fabricado para ser depositado como ofrenda. Lo mismo sucede con los aretes. Los otros artefactos en concha fueron una cuenta, una concha de *Conus* modificada y varios brazaletes sin decoración (op. cit. 325-326).

En el área de Huatabampo, tanto Ekholm como Pailes encontraron fragmentos de brazaletes, y Alvarez Palma (1979:26) reporta de las excavaciones del sitio Machomoncobe que:

En el pozo 3 se hallaron tres brazaletes completos y algunos fragmentos, son de diferente diámetro y espesor y están fabricados sobre una variedad de almeja

llamada Glycymeris gigantea. También se encontró un gran número de cuentas en la superficie y en los conjuntos. . .

No se menciona la presencia de desechos de manufactura de los brazaletes, pero sí la existencia de valvas enteras sin modificación, de las especies *Trachycardium, Codakia* y *Dosinia*, lo cual no descarta la posibilidad de que la manufactura de los materiales en concha fuera local.

A diferencia de estos pocos materiales arqueológicos en concha del tipo brazaletes y pendientes reportados en el sur de Sonora, tenemos para el área de la cultura Trincheras, la presencia, prácticamente constante y abundante, de materiales similares. La información más completa proviene de las investigaciones de Johnson (1960, 1963) en el sitio La Playa, en la parte baja del río Magdalena; y cuyos materiales, básicamente de superficie, han dejado ver la enorme importancia del trabajo de concha para estas regiones.

Otra de las investigaciones relevantes sobre la cultura Trincheras fue la llevada a cabo por Bowen (1972), dentro de un proyecto de recorrido de superficie de ASM, evidenciando de igual manera la importancia de las valvas trabajadas, como característica de los grupos prehispánicos en el norte de Sonora.

Debido a la enorme cantidad de brazaletes en Glycymeris en el sitio La Playa, se ha considerado la participación de la cultura Trincheras en las redes de intercambio de valvas marinas del hoy suroeste de los Estados Unidos.

Bowen considera que esto debió haber sucedido después del Periodo Preclásico del área hohokam. ya que los brazaletes de ese tiempo tienen una manufactura diferente a los que proceden de La Playa. a más de que son demasiado delgados para elaborar en ellos los diseños detallados característicos de los hohokam. Postula por esto, que fueron las mismas gentes hohokam los proveedores de valvas marinas para su uso y el de otras épocas antes de 1 200 d.C., al mismo tiempo que la gente de Trincheras recolectaba valvas para su propio uso, y que esto se transforma parcial o totalmente en algún momento del Clásico, en el que la demanda de valvas pudo haber estimulado a la gente de Trincheras para entrar en las redes de intercambio y abrir así una nueva ruta, de la desembocadura del río Concepción en el Golfo de California, por el



río Altar hacia el sur de Arizona (Bowen, 1972: 166).

La importancia de la Costa Central, entre Desemboque y Guaymas, ofrece una mayor evidencia del papel que las valvas marinas tuvieron durante ese periodo, ya que han sido localizados varios sitios en el centro de esa área, adyacentes a los esteros de Cabo Tepopa y Bahía Kino, que contienen cantidades sustanciales de cerámica Trincheras, lo que representa, al parecer, una genuina ocupación del área, probablemente habiendo servido estos sitios como auxiliares en la recolección de las valvas.

Se ha considerado también que la cerámica Trincheras Púrpura sobre Rojo fue básicamente objeto de intercambio asociado a la concha, pudiendo haber servido como forma de acceso a los sitios en los esteros antes mencionados.

No se descarta la enorme importancia que la Cultura de Casas Grandes debió haber jugado en las rutas de intercambio de valvas en el noroeste de Sonora, aunque no se ha podido establecer con certeza la o las fuentes de aprovisionamiento de materias primas dentro de las costas sonorenses, a pesar de las consideraciones de Di Peso, que las sitúa, específicamente, hacia el sur.

Los materiales arqueológicos en concha de la Cultura Casas Grandes han sido extensa y sistemáticamente estudiados por Di Peso y Fenner (1974), y la reconstrucción de su uso y manufactura altamente detallada.

# **Proposiciones**

Es así, que del conjunto de la información recopilada sobre la presencia de estos materiales arqueológicos particulares y su diferencia en cuanto a la calidad de elaboración, respecto a los centros más importantes de trabajo de la concha como objetos suntuarios, llegamos a formular algunas proposiciones relacionadas con estos materiales en Sonora.

Por una parte proponemos que los brazaletes,

pulseras y pendientes labrados en concha, son elementos arqueológicos de importancia fundamental para el conocimiento de las culturas prehispánicas de Sonora, los cuales deben ser considerados como un indicador de las redes de intercambio inter-regionales existentes antes de la llegada de los europeos.

Pensamos también que estos indicadores arqueológicos están asociados a grupos en los cuales existe internamente una diferenciación social, tratándose de economías de producción que obtienen un excedente que les permite entrar en una esfera de interacción, en la cual el uso de la concha significa un elemento de prestigio, al que no todos los miembros del grupo tienen acceso. Esto también se infiere por la contextualización arqueológica de estos materiales, en asociación a algunas inhumaciones o cremaciones humanas.

Proponemos que es la Cultura Trincheras la que participa de manera más activa en las redes de intercambio inter-regionales, tanto por encontrarse dentro de un medio ambiente costero, como por la cercanía a las áreas en las cuales la manufactura de objetos suntuarios en valvas y caracoles marinos alcanzó niveles de mayor sofistificación, a más de que se trata de sociedades no igualitarias, pudiendo haber existido artesanos especializados no productores básicos de alimentos.

Proponemos también que los productos que intercambian estos grupos, son en la mayoría de los casos perecederos, probablemente agrícolas; o bien, que se trata de otra clase de productos suntuarios para la satisfacción de las necesidades de prestigio social del grupo dominante, como es el caso de la turquesa, que se ha encontrado en los sitios del sur de Sonora.

Ya que las técnicas de manufactura de los brazaletes y/o pulseras presentan dos vertientes en su elaboración proponemos que están asociadas a las necesidades de satisfacción de las demandas de los grupos receptores, ya que se han diferenciado claramente los procesos de trabajo por incisión de la parte central y desprendimiento posterior para su pulido y acabado en el área de hohokam, y el lasqueado y percusión del umbo o cima de las valvas de Casas Grandes.

Cabe destacar que las técnicas de manufactura de los brazaletes de la Cueva de la Colmena son semejantes a los que se han encontrado en Casas Grandes, a diferencia de las técnicas de procesamiento de brazaletes y pulseras de los sitios Trincheras, los cuales no son del tipo hohokam. Debemos anotar que lo que consideramos necesario destacar en el estudio de los elementos presentes
en las culturas prehispánicas de Sonora no es en
un sentido difusionista de dispersión de materiales
arqueológicos, pero que no podemos hacer de lado
la existencia de indicadores de los procesos de desarrollo de estos grupos, de los elementos que fueron
jugando un papel importante en la diferenciación
interna de estas sociedades, y que consideramos son
los que nos permiten explicar de manera más precisa lo que sucedía en estas regiones antes del brutal
choque con el mundo europeo.



Alvarez Palma, Ana María

1979 Informe al Consejo de Arqueología. Proyecto Huatabampo. Fase excavación-mecanoescrito, Archivo Sección Arqueología, CRNO/INAH.

Bowen, Thomas

1972 A survey and re-evaluation of the trincheras culture, Sonora, México, Mecanoescrito. ASM.

1976 Seri Prehistory. The Archaeology of the Central Coast, Sonora, México. (Anthropological Papers: 27, The University of Arizona Press.

Brush, C.F.

1969 A contribution to the archaeology of coast al Guerrero, Ph. D. dissertation, Columbia University.

Di Peso, Charles y Don Matson

"The seri indians in 1692 as described by Adam Gilg, S.J.", *Arizona and the* west, vol. 7, no. 1.

Di Peso, Charles, G. Fenner y J. B. Rinaldo

1974 Casas Grandes, vol. 6, ceramics and shell.
The Amerind Foundation, Dragoon.

Dixon, Keith A.

1985

La Cueva de la Pala Chica. A Burial Cave
in the Guaymas Region, Sonora, Mexico.
Mecanoescrito, Archivo Sección Arqueoloqía. CRNO/INAH.

Dockstader, Frank

1961 "A Figurine Cache from Kino Bay, Sonora". Essays in Precolombian Art and Archaeology, Harvard University Press.

Hills, James

1973 An Ecological Interpretation of Prehistoric Seri Settlement Patterns in Sonora, México. Master thesis, Arizona State Museum, Tempe.

Holzkamper, Frank

"Artefacts from Estero Tastiota, Mexico".

The Kiva, vol. 21, nos. 3-4.

Ives, Ronald

1959 "Shell Dones of the Sonoran Shore".

American Journal of Sciences, vol. 257,
past 6.

Johnson, Jean Bassett

1950 "The Opata: an Indian Tribe in Sonora".
(Publications in Anthropology: 6) University of New Mexico Press.

Johnson, Alfred E.

1960 The place of the Trincheras Culture of Northern Sonora in Southwestern Archaeology. MS master's thesis, University of Arizona. Tucson.

1963 "The Trincheras Culture of Northern Sonora", American Antiquity, vol. 29.

Pailes, Richard

1972 An Archaeological Reconnaissence of Southern Sonora and Reconsideration of the Rio Sonora Culture. Ph dissertation, Southern Illinoius University, Carbondale,

Pennington, Campbell

1980 The Pima Bajo of Central Sonora: the Material Culture. University of Utah Press, Salt Lake City.

Pérez de Rivas, Andrés

1985 Páginas para la historia de Sonora, vol. II, Gobierno del estado de Sonora.

Riley, Caroll L.

1982 The Frontier People: The Greater Southwest in the Protohistoric Period, Southern Illinois University at Carbondale

Scott, S.D.

"Archaeological Reconnaissance and Excavations in the Marismas Nacionales, Sinaloa and Nayarit, Mexico". West Mexican Prehistory, State University of New York at Buffalo.

Stark, B. y B. Voorhies

 Prehistoric Coastal Adaptations: the Economy and Ecology of Maritime Middle America, Academic Press, N.Y.